HERALDO DE MURCIA

AÑO VI — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 1605

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redaccion, Administracion y talleres: S. Lorenzo, 18

Miércoles 24 de Junio de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	1	pesetas línea	
En segunda.	00'50	id.	id.
En tercera.	00'10	id.	id.
En cuarta.	00'05	id.	id.

EL REY EN CARTAGENA

Impresión

Cartagena 24.

En términos generales mi impresión es poco favorable. El recibimiento que en esta ciudad se le ha hecho, ciudad oficial, pues que la mayor parte de la población está ligada directa ó indirectamente con la nómina, no ha sido todo lo entusiasta que era de suponer. El público de Cartagena—no diré que conscientemente—se ha mostrado muy frio en las manifestaciones tributadas al soberano de las Españas. Su figura *personal*, inspiraba grandes simpatías, sobre todo en el bello sexo, que se inclina siempre del lado de la juventud y se deslumbra con los espejuelos de la majestad. Las mujeres, como son reinas, adorablemente perversas, del género humano, sienten por el joven Rey español *afecto de clase*. Pero en conjunto, á fuer de sincero lo confieso, el público no se entusiasma ya, como en aquellos tiempos en que se sembraban de flores las calles por donde pasaban los reyes y se les aclamaban frenéticamentes. La anemia moral, que decía un ilustre hombre público, ha aniquilado las energías del entusiasmo y la indiferencia se abre paso por el aparato circulatorio nacional.

El elemento oficial, por el contrario, ha cumplido soberbiamente con sus deberes para con el Monarca.

Las calles por donde pasó la régia comitiva, el muelle, los pabellones, el embarcadero, todo está lujosamente engalanado inspirado por un gran acierto artístico. La vigilancia en la ciudad ha sido esquisita; no se ha registrado el menor incidente y esto, dado el numeroso contingente de forasteros que hay en Cartagena, merece plácemes.

Lo que más se comenta, lo que despierta más curiosidad, es la afectuosidad con que la escuadra francesa ha recibido al Soberano de España. El hecho de encontrarse á bordo del buque almirante, el Embajador Mr. Cambon, la presencia de una fragata rusa en el muelle, anclada al lado del yate real «Giralda» y la actitud gravemente cortés de los barcos ingleses fondeados en la parte exterior de la bahia, ha dado lugar á que se hagan mil fantásticas conjeturas y se habla mucho de futuras aproximaciones en el concierto internacional.

No cabe duda que la visita del Rey á Cartagena ha de tener trascendental alcance político, pero la discreción me aconseja no ser tan claro como quisiera, pues si bien ahora no se debe soltar la lengua, quizás dentro de poco tiempo sabremos oficialmente el resultado que producirá la visita regia para la marcha de la política internacional.

Ya la gente no piensa más que en la corida de mañana. Todavía no se sabe si el Rey asistirá, pero el Presidente del Consejo lo ofreció ayer. Todos los palcos los ha comprado el Ayuntamiento para invitar á los marinos extranjeros. La fiesta promete ser un acontecimiento y el papel anda á estas horas, el poco que queda, por las nubes.

JESUALDO ALBALADEJO

Noticias de hoy

POR TELÉGRAFO

De nuestro corresponsal especial

Cartagena 24, á las 11'40 m.

Esta mañana á las ocho y media ha zarpado de este puerto la escuadra española.

Los buques extranjeros han saludado su salida con hurras, cañonazos y música.

Iba delante el «Giralda», conduciendo á S. M. el rey y acompañantes.

Le seguían por este orden: «Carlos V.», «Cardenal Cisneros», «Pelayo», «Extremadura» y cañonero «Audaz».

Tomaron rumbo á Poniente, rectificándolo después hacia Levante y perdiéndose de vista.

Según noticia oficial regresarán mañana á este puerto.

No obstante, se asegura con gran insistencia que vendrán esta misma noche.

Reina una animación inmensa.

Los buques extrangeros han sido visitados por los cónsules de las respectivas naciones.

Fueron recibidos con los honores correspondientes.

De diez á once ha habido un cañoneo tremendo.

Parecía tratarse de una batalla.

Los cafés y las calles rebosan de concurrencia.

Continúan llegando forasteros.

CORRESPONSAL

El Rey á Murcia

Parece seguro que S. M. el Rey visitará esta ciudad á su regreso de Cartagena, permaneciendo algunas horas entre nosotros.

Ya desde su paso por la estación de esta ciudad, el monarca concibió y expuso su deseo de visitarnos y de admirar las célebres efigies de Salzillo.

De haber sido posible, ayer mismo se hubiese detenido, aplazando por unas horas su llegada á Cartagena.

De realizarse, como es de creer, esta visita, se preparará digno alojamiento á S. M. en el Palacio Episcopal.

Allí tendrá lugar la recepción de las autoridades y corporaciones que hayan de cumplimentarle.

El rey visitará la Catedral, á donde se traerán varias esculturas de Salcillo de las que existen en los pueblos inmediato y la ermita de Jesús.

Para dirigirse á esta última, la comitiva regia atravesará probablemente las calles de la Trapería y Platería.

Parece ser que S. M. el Rey deseaba que no se anunciase esta visita, con la cual se propone sorprender á los murcianos pasado mañana viernes, á su regreso de Cartagena.

El Sr. Alcalde, al que hemos visitado esta tarde, nos ha manifestado que nada se conoce oficialmente, respecto á la visita de S. M. el Rey á Murcia.

Sin embargo, á las sies se celebrará en el Ayuntamiento una importante reunion, invocada por la autoridad local, para tratar de dicho acontecimiento.

CRÓNICA

LOS ENTUSIASMOS

Respetuosa, cortés, correctísima fué la acogida que tuvo ayer el rey á su llegada á Cartagena, á juzgar por todas las referencias: análogos caracteres revistió la que en nuestra estación se le hizo, durante su breve permanencia en la misma.

Entusiasmo, ni aqui ni allí los hubo: así es que se echaron de menos los vivas estruendosos que han acompañado otras excursiones regias: vítores aislados, sin gran resonancia; aplausos, que tampoco llegaron á convertirse en unánimes: he aquí todo.

Y sin embargo, el rey personalmenmente es muy simpático: por su juventud, por su apostura, por sus innegables buenos deseos, se capta al punto todas las voluntades. Imposible que en nadie, ni en los mas intransigentes adversarios de la institución monárquica, despierte odios ni antipatias ese augusto adolescente de diez y siete años.

¿A qué se debe, sin embargo, que esas simpatias que el rey personalmente inspira, no se hayan trocado en entusiasmos ni en Cartagena ni en Murcia? En la conciencia de todos está: se debe á la desafortunada, á la desdichadísima labor de sus gobiernos responsables.

A poco que estos hubieran hecho por satisfacer las ansias legítimas de la opinión, sedienta desde los dias fatídicos del desastre de una política de regeneración y eficazmente restauradora de las energias y prestigios nacionales, las simpatias personales del rey se hubiesen trocado en entusiasmos hacia su representación excelsa.

Nada han hecho, que no haya sido defraudar todas las esperanzas y olvidar todas las promesas, solemnemente formuladas: y esta enemiga que los gobernantes atraen hacia su política funesta, repercute en las faltas de entusiasmo que ahora se notan por todos y se lamentan por no pocos, con motivo del viaje régio.

Hay quienes afirman, y de ello se hace eco un periódico, que de haber ido el rey solo á Cartagena, hubiera sido más caluroso el recibimiento que se le tributase. Quizás no falte razon á quienes así lo aseguren, y la presencia de determinados acompañantes, haya enfriado los ánimos, mejor dispuestos en otro caso para los entusiasmos.

No cabe dudar que el rey, por su edad, por sus arrestos, por los excelentes propósitos que sin duda alguna le animan, constituye una esperanza para no pocos españoles: y por ello despierta expectación benévola y simpática.

Del proceder de sus gobiernos, depende en gran parte que esa esperanza se malogre, ó se convierta por el contrario en hermosa y consoladora realidad: si ocurre lo primero, fácilmente se trocarán las simpatias de hoy en hostilidades de mañana: si lo segundo, surjirán esos entusiasmos que ahora se echan de menos y el aura popular acompañará por todas partes y en todos sus pasos al monarca.

F. BAUTISTA MONSERRAT

INSTANTANEA

Visperas de San Juan

Tiene San Juan la alegría
de la fiesta popular
y es su alcurnia y su abolengo
desde tiempo inmemorial.
De las clásicas costumbres
que en sus vísperas se dan,
el pueblo, que es reaccionario,
no se despoja jamàs;
sobre todo las solteras
que tienen tanta ansiedad
de cambiar por el de cónyuge
el estado virginal:
así se ve en nuestros pueblos
la víspera de San Juan
muchas cosas de las cuales
algunas voy á apuntar.

—

Junto á la fuente del pueblo
ó la acequia ò el brazal,
la gente moza se sienta
riéndose sin cesar
y armando la femenina
algazara colosal.
De vez en cuando alguien pide
silencio para escuchar,
y todos guardan silencio
un momento nada más;
luego comienzan las risas
de nuevo y el "retozar,,
y de pronto todos callan
y se oye el son del metal
que empieza á tocar las doce
con su pausado compás...
Las mozas lavan sus caras
con gran presteza y con gran
regocijo, porque piensan
que lavarse en hora tal
supone casarse pronto,
que ese agua belleza dá.

—

Otras á esa misma hora
á las alcachofas van
y cogen todas las flores
que encuentran en el bancal.
Las queman y se las dejan
cuando se van á acostar
debajo del tinajero,
para ir á la "madrugá,,
á ver si las tienen frescas
ó si marchitas están:
lo primero es que habrá novio,
lo segundo es que no habrá.

—

Otras parten la cebolla
en doce trozos no más,
que son los meses del año,
colocando cada cual
en orden correspondiente
y así que las doce dan
ponen sobre cada uno
dos ò tres granos de sal.
Si à otro dia está disuelta
en aquel mes en que está,
la boda infaliblemente
se debe verificar...

—

Esta mañana he sabido
que muy contentas están
tres que sus flores quemaron
las doce horas al sonar;
y que esta mañana vieron
lo primero al madrugar
sus alcachofas muy frescas
y floridas por demás.

PLÁCIDO ROJER DE LARRA.

EL TODO Y LA PARTE

Ha afirmado en dias pasados en el Congreso el general Aznar, que el Parlamento fué el responsable de los desastres ultramarinos, y esa afirmación, que está en la conciencia de muchos españoles, lanzada en los momentos en que el gobierno se ocupa de estudiar un proyecto de creación de escuadra, da toma amplísimo para el comentario.

No queremos discutir—dice con motivo de dicho discurso «La Correspondencia de España»—la afirmación del general Aznar, porque las heridas que el desastre produjo á España no están todavía cicatrizadas, y la ocasión es más propicia para restañarlas que para profundizarlas; pero bueno será que el Parlamento, haciéndose intérprete de un estado de opinión, atienda con solicitud exquisita á los debates que próximamente se van á iniciar en las Cámaras, procurando no convertir en cuestiones políticas, que se resuelven á impulsos de la pasión, asuntos que, por afectar á los destinos de la patria, deben ser discutidos con completo alejamiento de todo interés de bandería política.

Si el Parlamento fué culpable en fechas históricas de los desastres que todos lamentamos, habrá que convenir en que el Parlamento, en fechas actuales, no debe cargar con culpas que se avecinan y que con gran claridad anuncian algunos políticos; los que afirman que lo primero que es necesario para sostener ejército poderoso y armada potente es *poder sostenerlos*, y por lo tanto robustecer el Tesoro público reorganizando la Hacienda nacional, que es en definitiva el sostén del ejército y de la armada, los cuales por desgracia no se sostienen con la retórica de los discursos parlamentarios, y necesitan para vivir de los millones que el Tesoro les facilita.

En la conciencia nacional está encarnado el convencimiento de que la Península no cuenta con los medios de defensa militar y naval que reclaman, tanto su posición geográfica, cuanto su situación en la política europea; pero conviene tener en cuenta que mira con recelo cuanto se refiere á nuevos gastos navales, por no haber olvidado todavía que los millones empleados en fecha no muy lejana, no robustecieron nuestro poderío naval, y España fué á la guerra en la creencia de que el material marítimo y terrestre respondía á los sacrificios realizados por el pais.

Las dolorosas lecciones de un pasado sangriento no pueden ser olvidadas.

El interés supremo del pais está en afianzar la Hacienda, para poder con ella robustecer sus elementos militares y navales; pero jamás podrá ser elevada á la categoría de dogma patriótico la afirmación de que sea necesario subordinar íntegramente el desarrollo de la vida económica nacional al fomento de los medios navales y militares, que no son más que una parte del todo, al cual deben estar siempre subordinados.

Tomàs Maestre

Con honda satisfacción leemos en el «Heraldo de Madrid», llegado hoy lo siguiente:

«Terminadas las oposiciones á la cátedra de Medicina legal vacante en la Facultad de Medicina de Madrid, el Tribunal ha concedido tan honroso puesto al médico forense D. Tomás Maestre, cuyos brillantes trabajos han sido objeto en distintas ocasiones de merecido y caluroso aplauso.

Conocidas son las felices aptitudes de quien en poco tiempo, primero ejerciendo su profesión en Murcia, después por sus trabajos en Madrid, ha logrado en pocos años grande fama y un nombre envidiable. Ascendido al magisterio en el Colegio de San Carlos, acrecentará de seguro su reputación, siendo en el puesto que se le ha otorgado digno sucesor de Mata y de su discípulo Yañez, que enaltecieron con sus talentos la medicina legal española.

Reciba el Sr. Maestre nuestra más cumplida enhorabuena.»

A esta enhorabuena del colega madrileño, unimos la nuestra más calurosa: sin perjuicio de consagrar mayor espacio á este triunfo del ilustre médico murciano.

LAS ESCUADRAS

La escuadra francesa surta en Cartagena se compone de los siguientes buques:

Acorazados de i escuadra. Saint Louis, Breumus, Carnot, Jéna, Bouvet, Janziguibery.

Acorazados. Du Chayla, Chancy.

Cruceros no acorazados: Linous, Galilée.

Torpederos: Hallebarde, Epée, Rapiere, Fronde, Pertuisand, Monquet y tres numerados.

Hay ademas cuatro cazatorpederos.

Compone la división de la escuadra inglesa los acorazados: Bachante, Gladiator y Aboukir.

Portugal ha enviado el acorazado Carlos y Rusia el crucero Khrafry.

Heredamiento de Beniaján

Los procuradores que suscriben en virtud de las facultades concedidas en Juntamento celebrado el dia 10 del mes de Marzo 1903, han girado un reparto de una peseta por tahulla y de cincuenta céntimos á las consideradas de media tarja para atender á los gastos de obras; el cual queda expuesto al público por quince dias, casa del procurador D. Enrique Guillamón, Alfaro 6, para oir reclamaciones.

Pasado dicho plazo se procederá á la cobranza por los medios establecidos y conforme á las resoluciones tomadas en el citado Juntamento.

Murcia 23 de Junio de 1903.—*Enrique Guillamón.*

EPISODIOS NACIONALES

Hemos recibido un ejemplar del magnífico «Episodio Nacional» del ilustre Galdós «La segunda casaca», que ayer se puso á la venta después de algún tiempo de hallarse agotado.

Pertenece al millar treinta y cuatro á que asciende en la actualidad la venta de este «Episodio» del cual van impresos á la fecha treinta y seis mil ejemplares, en siete ediciones.

La noticia de esta reimpresión es de gran interés para aquellas personas que durante estos últimos meses han adquirido colecciones incompletas.

A LOS REPUBLICANOS

Por acuerdo de la Junta directiva del círculo «Unión republicana» y sin perjuicio de hacerlo á domicilio, se cita á Junta general extraordinaria el domingo 28 de los corrientes, á las cuatro de la tarde, para tratar del reglamento y entregar á los socios que hayan satisfecho sus mensualidades su correspondiente Título.

Murcia 24 Junio 1903.—El Secretario, *Dionisio Torres.*